

Emergencia de los valores prospectivos y retrospectivos del presente en el habla infantil de la Ciudad de México

Emergence of Prospective and Retrospective Values in Present-Tense Mexico City Child Speech

Mary Rosa Espinosa Ochoa
Instituto de Investigaciones Filológicas
Universidad Nacional Autónoma de México
mrespinosao@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3344-4690>

Resumen

El presente de indicativo es un tiempo gramatical que se caracteriza por su indeterminación, si bien puede hacer referencia al aquí y el ahora de la enunciación, puede también hacer referencia al pasado “se suponía que tenía que llevar la botana a la fiesta y que me la *como*” o al futuro “me *graduó* en tres semanas”. El discurso infantil se caracteriza por estar situado en la inmediatez y desplazarse del presente de forma paulatina. Si bien la desconexión con el aquí y el ahora ha sido estudiada por algunos autores, aún no sabemos de qué forma se desplazan los valores prospectivos y retrospectivos de las formas del presente. En este estudio de análisis de un corpus de la Ciudad de México documentamos que los niños (2;00-4;00) pueden utilizar formas del presente con valores prospectivos y retrospectivos de forma incipiente. Siguiendo a Moreno de Alba (1978) analizamos como forma verbal de presente a la perífrasis *ir* + infinitivo cuando el verbo auxiliar está en presente y encontramos que el desplazamiento del aquí y el ahora se da hacia los tres años en contextos aún de proximidad asociados a la cotidianeidad; el futuro un poco más lejano se asocia con fechas relevantes y emotivas para los niños. El valor retrospectivo es germinal y se encuentra en las narraciones ficticias y anecdóticas asociadas al mundo infantil.

PALABRAS CLAVE: adquisición temprana, valores del presente, desconexión o desplazamiento

Abstract

The present is a grammatical tense characterized by its indeterminacy. Although it can refer to the here-and-now, in Spanish it can also refer to the past, as in “se suponía que tenía que llevar la botana a la fiesta y que me la como” (lit., “I was supposed to take the snack to the party and I eat it,” meaning “I was supposed to take the snack to the party, but I ate it”). It can also refer to the future, as in “I graduate in three weeks.” Child speech is characterized by being situated in the immediate, with a gradual displacement from the present. Although some authors have studied the disconnect with the here-and-now, the manner in which prospective and retrospective values of present forms are displaced is still unknown. This corpus-based analysis from Mexico City documents how children aged 2-4 years begin to use prospective and retrospective forms. Following Moreno de Alba (1978), it examines the periphrasis *ir* (“to go”) + infinitive with the auxiliary verb in the present tense. It finds that the displacement of the here-and-now occurs around the age of 3 years in close temporal contexts associated with everyday life. The slightly more distant future is associated with events that have emotional importance. The retrospective value is incipient and is found in children’s fictional narratives and anecdotes.

KEYWORDS: child language acquisition, present values, disconnection or displacement

FECHA DE RECEPCIÓN: 19-11-2024

FECHA DE ACEPTACIÓN: 15-9-2025



1. Introducción

El presente de indicativo es un tiempo gramatical que se caracteriza por su indeterminación, puede estar anclado en el aquí y el ahora de la enunciación y puede extenderse, al mismo tiempo que recrear eventos del pasado y del futuro. Langacker (2001) propone que el presente es un tiempo gramatical que, si bien puede llegar a coincidir con el presente inmediato, permite, además, actualizar los eventos que están disponibles en la mente del

hablante. El autor apunta que el presente se puede representar como una fotografía mental del evento que puede ser recreada y actualizada en el discurso, por lo que puede referir eventos del pasado y del futuro (Langacker, 2001). A este respecto tenemos ejemplos en español que registran esta característica que tiene el presente de hacer referencia al futuro, como en: “Mañana *viajo*”, o bien, hacer referencia al pasado: “Ayer corría a todo lo que daba y que me *caigo*”.

El presente es una forma verbal que aparece muy temprano en la producción infantil y refleja valores del aquí y el ahora (Cortiñas Ansoar, 2012; Jackson-Maldonado y Maldonado, 2002) como el presente puntual y el continuo, que pertenecen a la clasificación del presente genérico, que son propios de los valores del presente adulto (véase *infra*). Hacer referencia al aquí y al ahora de la enunciación también es una característica propia del habla infantil, ya que los niños pequeños comienzan por nombrar el mundo que los rodea. Aunque el tiempo sea abstracto, es posible mencionar lo que acaba de pasar hace unos segundos o milisegundos al producir formas de pretérito (*se cayó*), o del futuro inminente (*voy a cerrar la puerta*), y al mismo tiempo, hacer mención de lo que es visible y tangible en el aquí y el ahora (*está mojado*). Los valores del presente producidos por los infantes hacia los 3;00 aún no se han despegado de esta inmediatez (Espinosa Ochoa, 2022). Este trabajo de investigación tiene dos objetivos principales:

- i. Averiguar cómo se manifiesta el desarrollo de las formas verbales de presente con valores prospectivos y retrospectivos en el discurso infantil temprano.
- ii. Identificar los contextos que permiten la desconexión de las formas del presente a través del análisis fino de las prácticas interaccionales en las que aparecen las formas presentes con los valores mencionados.

1.1 *Clasificación de los valores del presente en el habla adulta*

La RAE-ASALE (2010) clasifica los valores que adquiere el presente en tres grandes grupos: presentes generalizadores, presentes prospectivos y presentes retrospectivos. Los presentes generalizadores son los que más se acercan a una definición prototípica del presente, en tanto que el evento enunciado puede llegar a coincidir en menor o mayor medida con el momento del habla. Tal como se mencionó arriba, son los primeros en aparecer en el habla infantil. Entre los valores del presente generalizador se encuentra, por ejemplo, *el presente puntual*, que hace referencia a eventos de corta duración y coinciden con el momento del habla. Otro ejemplo de estos valores es el *continuo*, se llama así si la situación es estativa, como en: “el techo necesita impermeabilizante”. Por último, el valor *genérico* o *generalizador* es el que “permite hacer referencia a propiedades o estados característicos de personas, cosas o situaciones” (RAE-ASALE, 2010, p. 436). Presentamos a continuación la clasificación de los valores retrospectivos y prospectivos.

1.1.1 Presentes retrospectivos

Los presentes retrospectivos son los que “describen hechos del pasado” (RAE-ASALE, 2010, p. 437). La RAE-ASALE (2010) reporta tres tipos de presentes retrospectivos:

EL PRESENTE HISTÓRICO: es el que encontramos en biografías y descripciones históricas, como, por ejemplo: “El Ejército Trigarante *entra* triunfante a la Ciudad de México el 27 de septiembre de 1821”.

EL PRESENTE DE HECHOS REPRESENTADOS: es el que encontramos en titulares de periódico o a pie de foto: “*Se aprueba* la Reforma Fiscal en la Cámara de Diputados”.

EL PRESENTE NARRATIVO: se utiliza para hilar hechos que se ubican en el pasado cuya continuidad se puede romper: “Iba caminando, *da* vuelta a la esquina y que lo *empapan*”.

1.1.2 Presentes prospectivos

Los presentes prospectivos hacen referencia a hechos posteriores al momento de la enunciación, p. ej.: *Mañana vuelo a Cancún*. Moreno de Alba (1978) incluye en los prospectivos también la perífrasis *ir a* + infinitivo, cuando el verbo conjugado está en presente de indicativo. En este trabajo seguimos esta línea de análisis. Es importante mencionar que esta es la forma más común de expresar el futuro en el dialecto estudiado aquí. Nos permitimos hacer una subdivisión del futuro con base en la tipología del alcance temporal que Aponte y Ortiz (2010) proponen para el español:

FUTURO INMEDIATO: se trata de los eventos que están por suceder en los próximos minutos u horas. Por ejemplo: “Espérame, no vayas a cocinar, yo voy a llevar la cena”.

FUTURO PRÓXIMO: este se refiere a eventos que abarcan tiempos de días o semanas, como en “La semana que entra vamos a ir a un concierto”.

FUTURO LEJANO: hace referencia a eventos que sucederán en meses y años: “Todos van a ir a Hermosillo en otoño”.

FUTURO INDEFINIDO: puesto que el futuro es incierto, con este valor de futuro podemos ubicar, por un lado, todos aquellos valores que no tienen una marca definida de futuro y que no sabemos si van a suceder; en México, pueden tener un valor de cortesía, p. ej. “Te voy a invitar a mi casa cuando acabe la pandemia”. Por otro lado, las formas de presente en las que se expresan, amenazas, deseos y peticiones, como en “vas a ver”.

1.2 La temporalidad en la adquisición del lenguaje temprano

1.2.1 El presente

Numerosos estudios documentan que el presente está entre las primeras formas verbales encontradas en la producción temprana del español (Harrison, 1992; Jackson-Maldonado y Maldonado,

2002; Vásquez, 2016; Mueller-Gathercole et al., 1999). Encontramos también estudios que documentan que estas formas verbales de presente hacen, de hecho, alusión a eventos estativos (Jackson-Maldonado y Maldonado, 2002) y puntuales que coinciden con el momento de la enunciación (Espinosa Ochoa, 2022). En términos generales, se puede decir que los primeros valores de presente son prototípicos, y pertenecen a la clasificación de los generalizadores. No existen antecedentes en la literatura sobre la desconexión o desplazamiento de los valores del presente en el habla infantil temprana o en el input. Sin embargo, podemos encontrar estudios que se enfocan en el desplazamiento de otros tiempos gramaticales, así como estudios más generales sobre la adquisición de la temporalidad.

1.2.2 La desconexión del aquí y el ahora

Veneziano (2001), en su análisis de habla infantil espontánea del francés, reporta que las primeras etapas de adquisición se caracterizan por hacer referencia al aquí y el ahora del momento de la enunciación. Esta autora menciona también que el desplazamiento temporal se da de forma paulatina apoyado por la interacción con los adultos. Estos suelen hablar con los niños (1;03-2;03) sobre eventos del aquí y el ahora, y el discurso comienza a desplazarse cuando los niños crecen (1;06). Aunque en proporción baja, los cuidadores hablan del pasado, el futuro inmediato y no inmediato, así como de objetos y personajes imaginarios. Siguiendo esta línea de análisis, Parisse y Morgenstern (2012) realizan un estudio de habla espontánea del francés monolingüe temprano (1;08-3;00) para analizar de qué forma se desplaza la temporalidad del discurso. Reportan que la mayor parte del discurso infantil hace referencia al presente cronológico, es decir, lo que sucede en el momento mismo de la enunciación. Las referencias al pasado y al futuro son dadas desde el punto de vista del interlocutor.

Asimismo, ponen de manifiesto que los elementos desplazados del aquí y el ahora son infrecuentes en el habla infantil y que aparecen únicamente después de los 2;00. Las niñas del estudio (1;08-3;00) parecen moverse de manera paulatina del aquí y el ahora de la enunciación a partir de contextos de interacción, su análisis resalta el rol de la narrativa en la comunicación. Parisse y Morgenstern (2012) concluyen que los niños requieren cierta cantidad de experiencia para utilizar las formas desplazadas tomadas del input antes de comenzar a utilizarlas productivamente.

Parisse et al. (2018) realizan estudios más recientes sobre el desplazamiento a través del análisis del *passé composé* del francés. El imperfecto en francés permite hacer referencia a eventos pasados, situaciones hipotéticas y fantásticas. Aparece de forma tardía en la adquisición temprana, por lo que al estudiarlo se puede registrar la desconexión con respecto del aquí y el ahora, su mención en este trabajo resulta relevante, en especial por el énfasis que ponen en los contextos de interacción que permiten esta desconexión. Parisse et al. (2019) reportan que el *passé composé* aparece principalmente con verbos de estado, un poco después que los niños han empezado a desconectar su discurso. Los niños lo utilizan principalmente para narrar anécdotas compartidas que se recuperan de la memoria, en la que adultos y niños reconstruyen la historia.

1.2.3 El desarrollo de la temporalidad en los niños

El estudio de la adquisición de términos como *mañana* y *ayer* también permite comprender la forma en que los niños desconectan su discurso del aquí y el ahora, Zhang y Hudson (2018) realizaron un experimento en el que los niños (3;00-5;00) tenían que razonar sobre un estado futuro con base en el presente o un resultado con base en el pasado. Los niños mostraron que la palabra *ayer* es conceptualmente menos demandante y, por

tanto, más fácil de comprender, lo que las lleva a concluir que se adquiere antes que el término *mañana*. Sin embargo, reportan también que los niños mostraron una mayor habilidad para razonar sobre los eventos que van a suceder (posterioridad) con respecto a los que ya sucedieron (anterioridad). Informan en términos generales que los niños suelen fijarse en los resultados de una acción, más que en la dirección temporal de los sucesos. Los conceptos de temporalidad en sí también están asociados con el desarrollo de tareas de orden cognitivo superior como planear y resolver problemas. McColgan y McCormack (2008) realizaron un experimento en el que los niños (3;00-5;00) observaban a una marioneta caminando a través de un zoológico en miniatura, la marioneta pasaba por diferentes jaulas y tomaba una foto al canguro. Al final del recorrido, la marioneta se daba cuenta de que se le había perdido su cámara. Se les mostraba a los niños la foto del canguro y se les preguntaba en dónde se habría perdido la cámara. En el segundo, se usaba el mismo escenario para decirles a los niños que pusieran la cámara en el lugar en el que la marioneta iba a tomar su foto. Para tomar una decisión apropiada, los niños tenían que combinar su conocimiento del orden temporal de los eventos con evidencia de causa en el primer ejercicio, y en el segundo, planear, ya que la cámara es un requisito para tomar una foto. Estas tareas sólo pudieron realizarlas con éxito los niños de 4;00 y 5;00, ya que la reflexión sobre eventos pasados y futuros implica comprender el orden de los eventos y sus causas, así como habilidades de planeación que a los 3;00 todavía no se habían desarrollado en estos niños.

2. Metodología

Para atender los objetivos de investigación se realizó un estudio longitudinal de dos niños (2;00-4;00) hispanohablantes (una niña y un niño), originarios de la Ciudad de México. Los datos

pertenecen al corpus ETAL (Rojas Nieto, 2007). Se trata de videograbaciones de dos horas cada una recogida aproximadamente una vez al mes durante tres años en la década de 1990. Estas videograbaciones fueron tomadas mayoritariamente en los hogares de los niños mientras realizaban actividades cotidianas con sus cuidadores principales; para este trabajo de investigación se analizó un total de veinte horas. Las edades en meses de los niños no coinciden con exactitud porque los datos no fueron recolectados con base en un calendario estricto, sino que se ajustaron a la dinámica de cada familia. Así, por ejemplo, la última toma analizada en este estudio para la niña se realizó cuando ya tenía cumplido el año, mientras que para el niño, se realizó tres días antes de que cumpliera el año. Estos datos fueron transcritos en un procesador de textos por hablantes nativos del español. Se omitió los nombres de los niños para proteger su anonimidad, por este motivo nos referiremos a ellos como “niña” y “niño”. También se modificaron nombres propios o lugares de origen que pudieran relacionarse con la identidad de otros participantes en la interacción con los niños. No se pretende establecer diferencias de género, sino únicamente diferencias individuales que se manifiestan en los datos. Todas las formas del presente fueron identificadas en las transcripciones y organizadas en una hoja de procesador de datos, tomando en cuenta el contexto de la enunciación. Las formas de presente de la niña fueron extraídas de las transcripciones del corpus por una pasante de licenciatura y las formas de presente del niño fueron extraídas por la autora. Se descartaron en ambos casos las repeticiones inmediatas en el discurso, las canciones y los casos dudosos. No se consultaron las videograbaciones. Todas las formas de presente fueron etiquetadas, analizadas y organizadas por la autora según su valor semántico para detectar un patrón de desarrollo. Para este análisis se utilizaron un total de 947 formas de presente. Asimismo, se analizó los contextos de interacción de cada emisión para com-

prender el surgimiento del desplazamiento temporal, estos contextos se recogieron atendiendo a la pregunta ¿qué motiva en la interacción el uso de los presentes prospectivos y retrospectivos?

2.1 *Codificación*

2.1.1 Prospectivos

Puesto que el objetivo de este trabajo es identificar la desconexión de la temporalidad, nos permitimos reclasificar los valores del futuro que Aponte y Ortiz (2010) propusieron para el habla adulta. Se definen a continuación los valores del futuro que etiquetamos en el habla infantil para poder rastrear el desplazamiento del aquí y el ahora de la enunciación:

FUTURO INMEDIATO: se trata de los eventos inminentes que suceden justo después de la emisión. Como en: “voy por tu pañal” (la mamá se para de la cama y se dirige a donde está la bolsa de los pañales).

FUTURO PRÓXIMO: en nuestros datos se limitan a las actividades que sucederán, al menos presumiblemente, el mismo día, p. ej. “Se fue al mercado, ahorita viene”.

FUTURO PROYECTADO: se extiende hacia el futuro sin una marca que indique cuándo sucederá, p. ej. “Mi mamá me va a comprar unos tenis”.

FUTURO LEJANO: tiene una marca clara que indica que el evento sucederá en las próximas semanas o meses, p. ej. “La bicicleta me la van a traer los Reyes Magos”.

Posteriormente, para cumplir con el segundo objetivo de investigación, etiquetamos los enunciados a los que pertenecían las formas verbales del presente con valor prospectivo de acuerdo con un contexto de interacción que las caracterizara. Separamos después estas etiquetas de acuerdo con la clasificación de futuro que se muestra en esta sección. Esto nos permitió establecer la

diferencia entre los futuros inmediatos y próximos con respecto a los proyectados y los lejanos para valorar qué contextos están asociados a la desconexión con el aquí y el ahora que caracteriza las primeras etapas de la adquisición temprana.

2.1.2 Retrospectivos

En primera instancia, se buscaron los valores retrospectivos identificados para el habla adulta y expuestos en la sección 1.1.1: presente histórico, presente de hechos representados y el presente narrativo, o bien valores análogos. Dado que sólo encontramos valores análogos al presente narrativo y en congruencia con el segundo objetivo de investigación, identificamos los contextos en que fueron emitidos estos valores retrospectivos y los clasificamos de la siguiente forma:

1) NL (narración de libro): aparecen en la narración de un libro, en co-construcción con un adulto. El momento en que el infante y su interlocutor están mirando un libro y la niña utiliza una forma del presente para narrar. Ejemplo hipotético:

CONTEXTO: Papá e hija miran un libro

P: ¿Y qué más pasó?

N: Elsa *congela* la casa

2) NO (narración oral): narración oral de un cuento, chiste o una película. Se cuenta como narración oral puesto que no existe un soporte visual para la narración y los niños recurren a la memoria, apoyados por las pistas que dan los adultos.

CONTEXTO: Los interlocutores están platicando en la sala

M: No, eso no hizo ¿qué hizo?

N: Pepito le *dice* córrele

3) NA (narración anecdótica): narración de anécdotas que tienen las mismas características de co-construcción de la narración que las dos anteriores.

M: Cuéntale a Lety a dónde fuimos

N: al hielo y *como* palomitas

4) FVPP (formas verbales de pretérito y presente): casos de verbos de plural cuya forma coincide con la del pretérito, p. ej. “y *contamos* un cuento”.

3. Resultados

Los resultados se dividieron en dos partes. La primera parte está dedicada a los valores prospectivos, ya que estos comienzan a aparecer a partir de los 2;01 en la base de datos. La segunda parte está dedicada a los retrospectivos. Estos aparecen tímidamente alrededor del tercer año y tienen características particulares del habla infantil. Los cortes de edad en las tablas obedecen al momento en el que cada infante comenzó a producir un nuevo valor del presente, de ese modo puede apreciarse las edades que corresponden al momento en que cada uno incorpora cada valor y en qué orden. Esto permite documentar de qué forma se manifiestan los valores del presente en cada niño de acuerdo con sus diferencias individuales.

3.1 *El desplazamiento hacia el futuro: valores prospectivos*

Como se expone a continuación, se encontraron datos escasos en que los niños hicieran referencia a un futuro que se extendiera más allá del mismo día en que las formas verbales fueron emitidas.

RANGO DE EDAD	FUTURO INMEDIATO	FUTURO PRÓXIMO	FUTURO PROYECTADO	FUTURO LEJANO
2;01-2;05	4			
2;06-2;09	63			
2;11-3;06	259	24	5	1
3;08-4;00	207	24	3	1
TOTAL	533	48	8	2

Cuadro 1. El desplazamiento de los valores del futuro en la niña

Tanto en el cuadro 1 (datos de la niña), como en el cuadro 2 (datos del niño) se observa que los niños no desplazan el futuro más allá de la inmediatez sino hacia los tres años, lo que nos permite argumentar que esta es la etapa en la que surge la desconexión o desplazamiento de los valores del presente infantil. La desconexión de la inmediatez se manifiesta en pocos casos mediante el futuro próximo, el futuro proyectado y el futuro lejano que apenas cuentan con algunos ejemplos.

RANGO DE EDAD	FUTURO INMEDIATO	FUTURO PRÓXIMO	FUTURO PROYECTADO	FUTURO LEJANO
2;01 - 2;03	5			
2;04 - 3;00	144			
3;01-3;06	92	5	3	
3;07-3;11,27	119	18	9	2
TOTAL	360	23	12	2

Cuadro 2. El desplazamiento de los valores del futuro en el niño

En los cuadros 1 y 2, observamos casos de un futuro próximo en el que se hace referencia a eventos que se llevan a cabo en el marco de una actividad o que van a realizarse, presumiblemente, ese mismo día. Además, se observa casos de un futuro proyectado que marcan eventos que se pretende que sucederán en algún momento dado en el futuro. En ambos casos se trata de una indicación de que se percibe una desconexión con la inmediatez. En las siguientes secciones correspondientes a cada valor se discuten más detalles de cada uno de los valores y se proporcionan ejemplos.

3.1.1 Futuro inmediato

El futuro inmediato caracteriza en su totalidad los futuros infantiles durante prácticamente los tres primeros años de vida. Se

trata de todos aquellos que refieren eventos que suceden segundos después de la emisión del verbo.

- (1) NIÑA (2;11,29) La niña y la observadora juegan a que van a comer:
N: *Vamos a tomar* = comer
O: ¿Le sirves a tu abuela? ... Este es el mío, ¿verdad?
N: *Voy a se(r)vir* a mi ab(u)ela (La niña saca algo de la caja y lo pone sobre el mantel).
N: ¿Me *p(r)e(s)tas* tu cuchada? = cuchara
(La niña toma una cuchara, mira a la observadora y pone la cuchara sobre el mantel).
O: Sí mi amor, sí mamá.

Vemos aquí tres emisiones del futuro inmediato que pertenecen a una actividad específica, un juego de representación. La niña y la observadora juegan a que están comiendo, en la exhortativa “vamos a comer”, la niña da banderilla de entrada al juego que en ese momento comienza. Dentro del juego, la niña, por incitación de la observadora, indica que va a servir comida imaginaria a la abuela, también imaginaria, que supuestamente está sentada en la mesa con ellas, se cuenta como inmediato porque realiza la acción justo después de anunciarla. Por último, la petición “¿me prestas tu cuchara?” está emitida con la intención de que se lleve a cabo en el futuro (como los imperativos, por ejemplo), debido a que el préstamo se concibe de inmediato, se cuenta también como futuro inmediato.

3.1.2 Futuro próximo

Se presenta aquí un ejemplo del niño a los tres años y un mes en el que hace referencia a un evento que se prevé sucederá en el transcurso del día:

- (2) NIÑO (3;01,02) El niño con su tía:
N: oita piene papá ¡eh! = viene papá

T: ¿mm?

N: ta viene papá.

T: ¿orita viene papá?, ¿a dónde fue?

N: a paajar = a trabajar

A diferencia del futuro inmediato, que nombra eventos que suceden segundos después de emitir la forma verbal, el niño utiliza una forma de presente con valor futuro que implica una espera. Como se ha documentado frecuentemente, en México y algunas otras regiones de Hispanoamérica, *ahorita* es un adverbio de tiempo que significa ‘dentro de un rato’ (véase p. ej. Hernández, 2015, p. 166). Sabemos además que se trata de una espera porque podemos observar en la videograbación que el papá no llega a la casa sino una hora después. En este caso particular, se puede pensar que ha quedado claro a través de la rutina cotidiana que el padre llega todos los días después de trabajar, con lo que es capaz de nombrar este evento con una forma de presente con valor de futuro próximo.

3.1.3 Futuro proyectado

Con el futuro proyectado se hace referencia a un evento que sucederá en un punto indefinido del futuro, es decir, no existe una marca de cuándo sucederá, simplemente se proyecta en un tiempo indeterminado. Este tipo de futuros los encontramos en ambos niños, al igual que el futuro próximo, en el primer mes después del tercer año. En el ejemplo (3) observamos que la niña hace referencia a algo que sucederá en el futuro, aunque no se sabe en qué momento en particular.

(3) NIÑA (3;02,26) La niña, la observadora y el papá:

N: Yo tiero e(l) de, e(l) de...

O: *Rock and roll* (La niña se baja de la silla y se acerca a los discos).

N: No, no tenemos el de oye mena, porque a mí me lo *van a comprar*
= van a comprar (Mira a su padre).

P: A ti te lo van a comprar, claro

Contamos también como futuro proyectado los enunciados que contienen la palabra “mañana”, ya que en ningún caso podemos tener la certeza de que los niños entienden que están haciendo referencia al día siguiente, sabemos únicamente que se trata de un día que no es hoy (Harner, 1975 citado por Zhang y Hudson, 2018). Simplemente parece que hacen referencia a “algún día”. Esto se puede apreciar en un ejemplo del niño (3;11) “mañana te lo presto” y en la niña (4;00) “Mañana me van a comprar una pintura”.

3.1.4 Futuro lejano

Tenemos finalmente los casos de un futuro que tiene un punto delimitado en el tiempo más allá de lo inminente y del transcurso del día. Estos aparecen en los últimos meses antes de que se complete la primera etapa de adquisición en ambos niños, aproximadamente cinco meses antes de cumplir el cuarto año de vida.

(4) NIÑO (3;07,24)

T: ¡Ay! ¡Oigan, no había visto/el árbol (de Navidad)! ¡Está padrísimo!
mo! ¿Quién lo puso?

N: Papá y, y Ramiro

T: ¿Sí? ¿Ustedes ayudaron?

N: sí

T: Enséñamelo ¿no? a ver ¿qué hay? ¿qué tiene?

N: tiene esto y tiene regalo y para Sa(n)ta C(l)ós le *va/a pedir*

Como se trata de habla infantil temprana, la delimitación es una referencia a una fecha significativa, la navidad asociada a Santa *Claus*, fecha en que los niños reciben los regalos que

han pedido. No está de más mencionar que el video del que se obtuvo este ejemplo fue grabado un 13 de diciembre, por lo que se podría pensar que el entorno navideño en este ejemplo particular puede estar proporcionando un andamio al niño para prever un evento que sucede cada año y que está cargado de emociones. Son este tipo de marcas las que encontramos para identificar un punto determinado en el futuro lejano, se contaron así incluso cuando el evento es mencionado por el adulto, por ejemplo, el niño (3;11,21) responde “porque yo me quedo aquí” cuando le preguntan si va a ir a Guadalajara, en lo que parece que será un evento familiar. Los cuatro casos del futuro lejano están ligados a un contexto particular en los que se hace referencia a eventos que sucederán. ¿A qué contextos pertenecen las otras formas presentes del futuro? Esta pregunta está ligada a nuestro segundo objetivo de investigación, a decir, identificar los contextos de interacción que permiten la desconexión o desplazamiento de las formas del presente.

3.2 Las prácticas interaccionales que permiten el desplazamiento del futuro

El primer paso para averiguar cuáles son las prácticas interaccionales que motivan el desplazamiento del futuro fue identificar las prácticas asociadas al futuro inmediato y de ese modo establecer una comparación con respecto al futuro próximo y finalmente, los futuros proyectado y lejano.

3.2.1 El futuro inmediato

Los resultados de los contextos de interacción que identificamos pueden verse en el cuadro 3, el criterio para el corte de edad en esta tabla se establece a partir de la frecuencia. En el primer corte los datos son más escasos (2;02-2;09), a partir de los 2;10 se identifica un incremento de más del doble. La práctica más

común asociada al futuro inmediato es avisar la acción que el infante mismo está a punto de llevar a cabo (AVISO). Esto podría deberse a dos factores: *a)* los niños están replicando la práctica común que tienen los cuidadores de usar esta perífrasis para avisar a los niños qué es lo que se disponen a hacer en la inmediatez (Espinosa Ochoa, 2022) y *b)* Los niños se ven en la necesidad de avisar a los adultos qué acción se disponen a hacer para que no los cuestionen a los repriman. Por ejemplo, el niño (2;11) *voy a sopale* = voy a soplarle, y la niña (3;02) *me voy a estonder* = me voy a esconder. Otra práctica frecuente es realizar peticiones, puesto que los niños son totalmente dependientes, aprenden a temprana edad a solicitar lo que necesitan, como se ve cuando la niña (2;11) pasa un bote de gel a su interlocutora: *¿lo cierras?*, y el niño (2;01) quien batalla con su ropa *¿Me titas?* = ¿Me lo quitas? Estas dos prácticas cubren el 71 % de los casos. Poco frecuente, aunque también presente son las preguntas sobre lo que está a punto de suceder (PREGUNTA), hacer notar sucesos inminentes ajenos a sí mismo al interlocutor (NOTIFICACIÓN), ofrecer algo (OFRECIMIENTO), comentar los sucesos del día a día (COMENTARIO) y responder preguntas de los adultos (RESPUESTA).

	2;01-2;09	2;10-4;00	TOTAL	PORCENTAJES
PETICIÓN	67	155	222	25 %
AVISO	26	386	412	46 %
PREGUNTA	7	62	69	8 %
NOTIFICACIÓN	8	83	91	10 %
OFRECIMIENTO	4	39	43	5 %
COMENTARIO	2	32	34	4 %
RESPUESTA	2	20	22	2 %

Cuadro 3. Las prácticas interaccionales relacionadas con el futuro inmediato

3.2.2 El futuro próximo

El futuro próximo aparece en contextos en los que los niños manifiestan tener consciencia de que hay actividades que requieren de más de un paso para ser realizadas, o bien, las actividades pasan por un proceso que requiere espera. Esto se manifiesta en los contextos presentados en el cuadro 4. Describimos cada categoría indicada en cada columna de este cuadro comenzando de derecha a izquierda.

Narración de la cotidianidad

Por un lado, documentamos que los niños narran su cotidianidad, como en ejemplo 2 (arriba) “ahorita viene papá”, o bien cuando la niña (3;02) comenta a su interlocutor que “vamos a ir a la abuelita”.

Comentarios asociados a actividades lúdicas

En la niña encontramos que planea los juegos de representación y da indicaciones no solamente de lo que pasa en la inmediatez, sino que también da indicaciones sobre lo que sucederá en un segundo paso. Por ejemplo, la niña (3;01) comienza a bajar sus muñecas y le dice a su interlocutor “estas se van a se(n)tar todas”, esto nos indica que está planificando, pues al momento que baja las muñecas ya tiene el plan de que las va a sentar. Estos juegos de representación no aparecen en el niño, pero los pareamos con comentarios que él hace en las actividades lúdicas, por ejemplo, a los 3;09, comenta que “van a acabar esos todos”, se refiere a las piezas que están usando para lo que están armando. Otra vez, manifiesta tener consciencia del proceso y de lo que sucede terminado el proceso.

Anticipación

Los niños siguen utilizando el futuro próximo para anticipar, pero esta vez revelan que por delante hay una pequeña espera o un paso anterior: NIÑA (3;04) “ahorita vengo” NIÑO (3;11) “te

la voy a regalar ¿eh?” (el dibujo que está haciendo, una vez que esté terminado).

Petición

Sólo hay un ejemplo de petición del niño que no pudimos clasificar dentro de los otros *¿me ayudas?*, ejemplo en que requiere ayuda para realizar lo que están planeando.

	NARRACIÓN DE LA COTIDIANEIDAD	COMENTARIOS ASOCIADOS A ACTIVIDADES LÚDICAS	ANTICIPACIÓN	PETICIÓN	TOTAL
NIÑA					
2;11-3;04	4	13			
3;05-3;08	3	4			
3;09-4;00	3	15	6		
TOTAL	10	32	6		48
NIÑO					
3;01-3;03	2			1	
3;04-3;06	2				
3;07-3;11	7	6	5		
TOTAL	11	6	5	1	23

Cuadro 4. Las prácticas interaccionales asociadas al futuro próximo

3.2.3 El futuro proyectado y lejano

Finalmente, con el futuro proyectado (cuadro 5) hacia un tiempo que no tiene un límite específico, los niños expresan sus deseos: NIÑO (3;05) “yo voy a dar a bici (= andar en bici)”; NIÑA (3;04) “¿me vas a comprar el mío?” (un lápiz labial).

CONTEXTOS DE INTERACCIÓN	NIÑO (3;01-3;11,27)	NIÑA (2;11-4;00)	TOTAL
PROYECTADO Expresión de un deseo	5	3	8
PROYECTADO Planeación de la cotidianidad	2	2	4
PROYECTADO “mañana”	5	3	8
LEJANO Comentario asociado a un evento especial	2	2	4

Cuadro 5. Prácticas interaccionales asociadas al futuro proyectado y lejano

Utilizan el futuro para planear eventos de su vida cotidiana, como en el ejemplo de la niña a los 3;04 “está muy viejo lo voy a tirar” o bien, se manifiesta en la pregunta del niño “¿a dónde vamos a ir?”. Además de los enunciados que contienen la palabra *mañana*, documentados en una fila aparte. Por último, comentan o indagan sobre un evento especial como en el ejemplo 4: “tiene regalo y para Sa(n)ta C(l)ós le va/a pedir” o bien, NIÑA (3;04): “va a haber piñata en su posada”.

Como explicamos en la sección anterior, el futuro lejano está asociado a eventos que se planea que sucederán en el futuro, como reuniones familiares, la navidad y las fiestas. Estos eventos tienen relevancia en la vida de los niños, forman parte de la conversación con ellos y tienen una carga emocional.

3.2 *Un valor presente narrativo: los valores retrospectivos*

El único valor retrospectivo equivalente a los descritos para el habla adulta encontrado en los datos infantiles es el presente narrativo que identificamos como germinal de los valores retrospectivos. Aproximadamente en la misma etapa en la que aparecen el futuro próximo y el proyectado, los niños comienzan

a utilizar el presente para narrar anécdotas o cuentos de libros infantiles que aparecen también en la narración oral. Se registra siempre en interacción con los adultos, quienes les proporcionan un andamiaje para construir sus historias, de la forma en que lo reportan para el *passé composé* del francés Parisse et al. (2018). Estos presentes narrativos son muy poco frecuentes. En el cuadro 6 se puede observar la forma en que se registraron de forma gradual desde los 2;09 en la niña y desde los 3;01 en el niño.

INFANTE	EDAD	INTERACCIÓN	FRECUENCIA	INFANTE	EDAD	INTERACCIÓN	FRECUENCIA
NIÑA	2;09	NL	2	NIÑO			
	3;00	NL	2				
		NO	1		3;01	NA	1
		NA	1				
	3;02	NL	7		3;02	NO	1
		FVPP	1		3;03	NA	1
	3;04	NA	1		3;05	NA	2
	3;08	NL	9			FVPP	5
		NO	1		3;07	NO	1
	3;09	NO	7			NA	1
		FVPP	1		3;09	FVPP	1
	3;11	NO	1		3;11	NO	2
	4;00	NO	1				
		NA	1				
		TOTAL	36			TOTAL	15

Cuadro 6. Contextos de interacción del presente narrativo infantil

Abreviaturas: NL = narración de libro; NO = narración oral; NA = narración anecdótica; FVPP = forma verbal de presente y pretérito

Cada uno de los contextos narrativos reportados refleja la socialización con los niños, en cada uno de los casos la frecuencia de uso es realmente mínima y no parece aumentar durante el año aproximado en el que son usados, como lo hacen normalmente otros ítems lingüísticos durante el desarrollo (p. ej. el futuro inmediato). Sin embargo, dan cuenta de la forma en que el presente con valor retrospectivo se va gestando como un actualizador de eventos que pueden evocarse del modo en que lo hace una fotografía, como lo representa Langacker (2001). Por ejemplo, un cuento infantil o un chiste no son eventos que pertenezcan al pasado, pero se actualizan cada vez que alguien los evoca. Veamos ejemplos de cada uno de los contextos relativos al cuadro 3.

(5) Narración de libro (NL)

(El padre abre el libro y le pide a la niña que se lo cuente a la observadora).

P: Cuéntaselo, ándale... ¿no le cuentas el cuento a Leticia? (El padre se sienta).

N: Sí.

P: Pues cuéntaselo.

N: Una vez un lodito atí

O: ¡Ay! y ¿luego?

N: Se *sube* al árbol atí.

(6) Narración oral (NO)

La niña le cuenta a la observadora el cuento de Blancanieves

O: Los siete enanos ... y el castillo ... ¿y qué hacía Blanca Nieves?

N: Se domía demayada (La niña se inclina un poco hacia un lado y da una palmada con sus manos)

O: Se durmió desmayada. ¿Y cómo despertó?

N: El príncipe le, le *da* un beso

La observadora asume un tiempo gramatical pasado copretérito (hacía), y pretérito perfecto simple (se durmió) y la niña contesta con un tiempo gramatical presente (da), en el que se

actualiza mediante la narración el momento del beso del príncipe que caracteriza a este cuento infantil.

(7) Narración anecdótica (NA)

NIÑO (3;00)

T: ¿Buscaron unos qué?

N: unos, unos (?oros), como nes tuyos. Lo buscamos unos como nes... a *vamos* a... a...al coche *a buscar* uno nas __ como nes tuyos esos (está viendo hacia la ventana y señala)

T: ¿fuiste?

N: sí

Podemos observar por el tiempo verbal usado por la tía que se trata de una narración de un evento que sucedió en el pasado y que el niño recrea utilizando un tiempo presente mientras señala el lugar donde sucedió.

Un fenómeno de la conversación que nos llama la atención es que el tiempo gramatical de los interlocutores (adulto-niño) no siempre coincide. Así que nos preguntamos en qué medida los adultos dan la pauta para usar una forma presente para narrar y en qué medida los niños toman la iniciativa. Sin contar los plurales, obtuvimos que la niña mantiene el uso del presente de los interlocutores adultos en 27 ocasiones (71%) mientras que cambia en once (29%). El niño tiene una estrategia diferente, inicia una narración en presente dos veces, cambia siete veces y mantiene sólo en dos ocasiones. Esto quiere decir que, si bien la narración de las historias continúa gracias a las preguntas y otras estrategias de los adultos, la forma en que los niños narran no depende de ellos necesariamente. Los niños pueden tomar la iniciativa de usar el tiempo gramatical.

4. Discusión

Este trabajo de investigación tenía como objetivo encontrar de qué forma se desplaza o desconecta la temporalidad mediante el uso de las formas de presente en la etapa temprana de adquisición del español. Esto nos llevó prácticamente a analizar el desplazamiento del futuro, ya que la perífrasis *ir a* + infinitivo, que utiliza una forma de presente es la mayor para expresar el futuro en el dialecto analizado. Además, averiguamos la forma en la que los niños del estudio comienzan a usar el presente para actualizar el pasado y los contextos en los que aparece en la producción espontánea.

En cuanto al futuro, y de acuerdo con nuestro análisis, se puede decir que a la etapa temprana de adquisición la caracteriza la inmediatez (Veneziano, 2001). La gran mayoría de los futuros encontrados se sitúan en acciones que sucederán a los pocos segundos de haber sido emitido el verbo, ya sea porque los niños dejan saber a los principales cuidadores lo que se disponen a hacer, o bien, por las peticiones para subsanar sus necesidades. Referencias a un futuro próximo, que en este trabajo serían los eventos que sucederán el mismo día, pudieran estar asociadas al desarrollo de la habilidad de planeación, o bien, la toma de conciencia de que las actividades llegan a un proceso que tiene un fin. Aunque hay estudios sobre el desarrollo de la temporalidad en los niños que apoyan este argumento (McColgan y McCormack, 2008; Zhang y Hudson, 2018), sería importante corroborarlo por medio de la experimentación. Con el estudio de Zhang y Hudson (2018), por el momento, podemos saber que los niños (3;00-5;00) son capaces de fijarse en los procesos, si estos están terminados y aún están por llevarse a cabo. Aun cuando el estudio de McColgan y McCormack (2008) aporta datos sobre la relación entre la capacidad de planeación y el desarrollo de la temporalidad, habría que hacer la relación directamente con las

formas verbales estudiadas aquí. Por el momento, los datos nos permiten decir que la referencia a un futuro lejano con una marca en el futuro, está asociada a eventos que no necesariamente pertenecen a la planeación, sino a la noción de que sucederán en el futuro. Se utilizan en un entorno que da pistas visuales y tangibles sobre la llegada del evento, como la navidad, o mediante la interacción en la que los adultos hablan con los niños sobre dicho evento. En las etapas tempranas estos usos son incipientes y dependen fuertemente de las pistas del entorno. Finalmente encontramos un futuro proyectado que los niños utilizan para expresar deseos o nombrar los eventos futuros de su día a día. Las peticiones utilizadas en el uso del futuro inmediato pueden estarles dando pistas de que se puede solicitar lo que necesitan, la capacidad de considerar que es algo no realizable en la inmediatez, sino que requiere una espera. Por el lado de la cotidianidad, lo asociamos una vez más con lo concluido por Zhang y Hudson (2018) quienes argumentan que cuando los padres hablan de un evento que va a pasar mañana, que no está anclado en la experiencia directa, el proceso de mapear es difícil de iniciar. Al día siguiente, cuando el evento sí ocurre, los niños pueden ser capaces de mapear su experiencia actual con las memorias de la referencia previa del futuro. Aunque los investigadores se refieren a la palabra *mañana*, adverbio deíctico que tiene características particulares, consideramos posible que pueda estar asociada también con el uso de valores futuros estudiados aquí.

En cuanto al valor retrospectivo de las formas de presente, parece lógico que hacia los 4 años los niños no tengan un acervo de anécdotas del pasado, y que, además, sus habilidades de narración estén limitadas (Barriga Villanueva, 2014). Por lo que si los presentes retrospectivos “describen hechos del pasado” (RAE-ASALE, 2010, p. 437), no sorprende que su presencia en el habla infantil espontánea sea prácticamente nula. Ciertamente es imposible que narren hechos históricos, por ejemplo. Sin embargo,

sí aparecen gérmenes del presente de hechos representados, a partir de las descripciones narrativas de las imágenes de los libros infantiles y de las narraciones anecdóticas. Se vislumbra la presencia del presente narrativo mediante el cual los niños recrean momentos determinados que pueden recuperar de la memoria y que expresan a través del diálogo con los adultos y con el apoyo que estos proporcionan.

Referencias

- APONTE ALEQUÍN, H., & ORTIZ LÓPEZ, L. A. (2010). *Una perspectiva pragmática del presente progresivo con valor de futuro en el español del Caribe*. Cascadilla Proceedings Project.
- BARRIGA VILLANUEVA, R. (2014). *Las narrativas y su impacto en el desarrollo lingüístico infantil*. El Colegio de México.
- CORTIÑAS ANSOAR, S. (2012). Hoy era ayer mañana. La percepción del tiempo desde la adquisición del lenguaje. *Verba Hispanica: Anuario del Departamento de Lengua y Literaturas Españolas de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Ljubljana*, 20(1), 123-144.
- ESPINOSA OCHOA, M. R. (2022). La duración y el anclaje de los eventos en relación con la adquisición temprana de la morfología verbal del español: la relevancia del tiempo experimentado. En R. Zacarías Ponce de León & A. Hernández Quiroz (Eds.), *Ámbitos morfológicos. Descripciones y métodos* (pp. 101-138). Universidad Nacional Autónoma de México.
- HARRISON, C. (1992). Is there a natural order of acquisition in Spanish verb morphology? *Estudios de Lingüística Aplicada*, 15 y 16(10), 266-278.
- HERNÁNDEZ, E. (2015). La variación de luego y su evolución histórica. En E. Hernández & P. Martín Butragueño (Eds.), *Variación y diversidad lingüística. Hacia una teoría convergente* (pp. 157-210). El Colegio de México.
- JACKSON-MALDONADO, D., & MALDONADO, R. (2002). Determinaciones semánticas de la flexión verbal en la adquisición del español. En C. Rojas Nieto & L. de León Pasquel (Ed.), *La adquisición de la lengua materna: español, lenguas mayas, euskera* (pp. 165-196). Univer-

- sidad Nacional Autónoma de México-Universidad Autónoma de Querétaro.
- LANGACKER, R. W. (2001). The English present tense. *English Language and Linguistics*, 5(2), 251-272. <https://doi.org/10.1017/S1360674301000235>
- MCCOLGAN, K. L., & MCCORMACK, T. (2008). Searching and Planning: Young Children's Reasoning About Past and Future Event Sequences. *Child Development*, 79(5), 1477-1497. <https://doi.org/10.1111/j.1467-8624.2008.01200.x>
- MORENO DE ALBA, J. G. (1978). *Valores de las formas verbales en el español de México* (p. 254). Universidad Nacional Autónoma de México.
- MUELLER-GATHERCOLE, V. C., SEBASTIÁN, E., & SOTO, P. (1999). The early acquisition of Spanish verbal morphology: Across-the-board or piecemeal knowledge? *International Journal of Bilingualism*, 3(2-3), 133-184. <https://doi.org/10.1177/13670069990030020401>
- PARISSE, C., & MORGENSTERN, A. (2012). The unfolding of the verbal temporal system in French children's speech between 18 and 36 months. *Journal of French Language Studies*, 22(01), 95-114. <https://doi.org/10.1017/S0959269511000603>
- PARISSE, C., DE PONTONX, S., & MORGENSTERN, A. (2018). L'imparfait dans le langage de l'enfant. *Language, Interaction and Acquisition*, 9(2), 183-225. <https://doi.org/10.1075/lia.18004.par>
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA Y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS DE LA LENGUA ESPAÑOLA (RAE-ASALE). (2010). *Nueva gramática de la lengua española. Manual*. Espasa-Calpe.
- ROJAS NIETO, C. (2007). La base de datos ETAL. Origen, descripción y metas de un proyecto. *Jornadas Filológicas 2005*, 571-601.
- VÁSQUEZ, L. M. (2016). La adquisición de la morfología verbal por parte de un grupo de niños monolingües del español. *Filología y Lingüística*, 1, pp.141-163.
- VENEZIANO, E. (2001). Displacement and informativeness in child-directed talk. *First Language*, 21(1), 323-356.
- ZHANG, M., & HUDSON, J. A. (2018). Children's understanding of *yesterday* and *tomorrow*. *Journal of Experimental Child Psychology*, 170, 107-133. <https://doi.org/10.1016/j.jecp.2018.01.010>